

Transcripción en español del episodio podcast de WOLA con el congresista Jim McGovern.

Rep. Jim McGovern: “¿Y si yo estuviera en Colombia? ¿Tendría yo el coraje de decir lo que creo?”

Participantes:

Adam Isacson

Director para veeduría de defensa
WOLA

Jim McGovern

Congresista (D-MA)
La cámara baja del congreso estadounidense

Adam Isacson:

Gracias por sintonizar al podcast de WOLA. Soy Adam Isacson. Este episodio es especial. Tenemos un miembro del Congreso que nos habla, el representante Jim McGovern. Jim McGovern representa el segundo distrito de Massachusetts. Es demócrata, elegido por primera vez en 1996 y siempre ha sido un defensor de los derechos humanos en el Congreso. Antes de convertirse en congresista, había trabajado como miembro del personal para el representante Joe Moakley de Boston. En esa posición, se le encargó una investigación en la Cámara Baja sobre los asesinatos de los sacerdotes jesuitas en 1989 en El Salvador. Tenía interés en latinoamérica antes de eso, pero esta investigación claramente fue una experiencia formativa para él. Los derechos humanos en latinoamérica se convirtieron en uno de sus principales intereses, incluso después de asumir su posición en el Congreso. Ahora preside el comité de reglas, que determina qué legislación se debatirá en el piso de la Cámara Baja al día siguiente.

Es el copresidente de la comisión de derechos humanos Tom Lantos, anteriormente conocido como el grupo de derechos humanos en la Cámara Baja. Ha viajado por toda la región, varias veces a Colombia, incluidos algunos viajes conmigo y con WOLA. Y de eso se trata esta conversación: la situación en Colombia, un país que a los dos nos importa profundamente. Y estamos hablando aquí solo un par de semanas después de que nos enteramos de un nuevo escándalo que involucra a unidades de inteligencia del ejército colombiano, que recibe fondos de los Estados Unidos, realizando espionaje a reporteros, defensores de derechos humanos, jueces y otros. Esta grabación se realiza el 21 de mayo de 2020. Escuchemos.

Adam Isacson:

Gracias por sintonizar. Estoy aquí con el congresista Jim McGovern de Massachusetts. Congresista McGovern, muchas gracias por unirse al podcast de WOLA.

Jim McGovern:

Feliz de estar contigo.

Adam Isacson:

Y hoy vamos a hablar sobre Colombia, un país que conoces bien, has viajado allá muchas veces. Pero de inmediato, quiero decir, representas al centro de Massachusetts, al occidente de North Hampton. ¿Por qué un miembro de esa parte del mundo se preocupa por Colombia? Quiero decir que también eres el copresidente de la comisión de derechos humanos de Tom Lantos. Pero ¿por qué te importan tanto los derechos humanos a nivel internacional y en Latinoamérica en particular?

Jim McGovern:

Bueno, me preocupo por los derechos humanos internacionalmente porque creo que todos deberíamos hacerlo. Estoy seguro que sabes que somos signatarios de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Y bueno, creo en eso. Creo que debemos seguir lo que hemos firmado. Colombia es un país importante. Es el cuarto país más grande del hemisferio en términos de población. Es un país al que Estados Unidos ha brindado mucha ayuda a lo largo de los años. Estados Unidos ha estado íntimamente involucrado en muchos de los asuntos de Colombia. Pero también he viajado a Colombia varias veces. Mi primer viaje fue en el 2001 con WOLA. He estado allá muchas, muchas veces desde entonces y he visto mucho sufrimiento. He visto políticas del gobierno colombiano que han sido apoyadas por los Estados Unidos, y que han contribuido a ese sufrimiento. Entonces, creo que como congresista de los Estados Unidos y como ciudadano de este país, tenemos una responsabilidad, una obligación especial con el pueblo colombiano. Y también diré que a lo largo de los años he conocido a muchas personas maravillosas allá y he formado muchas amistades y he conocido a muchas personas valientes que se han enfrentado a los acosadores, la represión y las amenazas, pero aún así se mantienen firmes en lo que creen, que todos debemos ser tratados con dignidad.

Adam Isacson:

Has estado allá unas siete u ocho veces desde el 2001. ¿Hay personas, ejemplos, experiencias que realmente te han impactado y en qué piensas mucho?

Jim McGovern:

Bueno, hay mucha gente. Ni siquiera sé por dónde empezar. Quiero decir que recuerdo que durante nuestro primer viaje fuimos a Putumayo. Esto fue en un momento en que se estaba produciendo una gran cantidad de fumigación aérea. Y escuchamos de primera mano a la gente quienes estaban orgullosos y desafiantes y se comprometieron a tratar de ganarse la vida para poder poner comida en la mesa para sus familias. Nos hemos reunido con comunidades afro e indígenas en las montañas del Cauca, trabajadores de la caña de azúcar en Cali, trabajadores portuarios en Buenaventura y Cartagena, grupos juveniles en Medellín, campesinos en todas partes, y defensores de los derechos humanos en todas partes. Quiero decir, personas de enorme carácter y coraje. Siento la responsabilidad de

estar a su lado por lo que están pasando. Y pienso en ellos a menudo. Como mencionaste anteriormente, soy el copresidente de la comisión de Derechos Humanos de Tom Lantos. Hemos realizado numerosas audiencias sobre una variedad de temas relacionados con los derechos humanos en Colombia. Por lo tanto, estoy comprometido con las relaciones que he construido a lo largo de los años y me preocupó mucho por las personas que he conocido.

Adam Isacson:

Algunas de estas personas están incluidas en el último escándalo que involucra a la inteligencia del ejército colombiano en Colombia. Han recopilado información ilegal sobre unos 130 defensores de derechos humanos, jueces, opositores, políticos, reporteros. ¿Qué opinas de este escándalo? Parece ser una historia que ya hemos visto varias veces. ¿Qué debería significar para la política y asistencia de los Estados Unidos?

Jim McGovern:

Bueno, lo hemos visto muchas veces antes. Creo que una cosa está clara y es que hay un problema institucional dentro de la fuerza pública colombiana. Quiero decir que no se trata de unas pocas manzanas podridas. Este no es un incidente aislado. Lo hemos visto una y otra vez y una y otra vez. Ante esta última revelación, he pedido que Estados Unidos suspenda su ayuda militar a Colombia. Hacer una evaluación de centavo a centavo de arriba a abajo de la ayuda militar y de inteligencia. Creo que eso es lo que se justifica. Creo que si Estados Unidos va a defender lo que decimos que defendemos, pues ya sabes, los derechos humanos, respetando a cada individuo, la democracia, el derecho de las personas a la autodeterminación, entonces tenemos que avanzar con la suspensión de la ayuda. Tiene que haber una consecuencia del mal comportamiento. Y uno de los problemas en Colombia, a lo largo de los años, es que ante tanta mala conducta no ha habido consecuencias. Si no hay consecuencias, entonces no hay incentivos para que el gobierno o la fuerza pública cambien la manera en que operan. Eso no solamente es cierto en Colombia. Es cierto en otros países del mundo que enfrentan tiempos difíciles. Pero creo que en esta coyuntura deberíamos suspender la asistencia militar estadounidense a Colombia.

Adam Isacson:

Completamente de acuerdo, Mientras se hace esta revisión de arriba a abajo.

Jim McGovern:

Eso es lo que creo y lo creo firmemente.

Adam Isacson:

A riesgo de que me des la misma respuesta a la pregunta... Pues... el argumento que oíría de inmediato, incluso de algunos demócratas, pero por supuesto de lugares como el Pentágono y otros lugares es que Colombia ha mejorado mucho y es un modelo de éxito y el ejército colombiano es un gran socio... que hay un general al mando de uno de los componentes del Comando Sur, los J siete y nueve... que Colombia es el país número uno de estudiantes de la antigua Escuela de las Américas. ¿Realmente detendrían todo eso?

Jim McGovern:

Bueno, quiero decir que es lo que creo y es lo correcto. Y creo que enviaría el mensaje firme de que Colombia tiene que reconocer que hay un problema institucional dentro de sus agencias militares y de inteligencia, y necesitan hacer algo al respecto. Si quieren nuestra ayuda, entonces deben cumplir con ciertas directrices. A lo largo de los años, hemos escuchado de funcionarios estadounidenses en los gobiernos demócratas y republicanas que cuando han sucedido cosas malas en Colombia que implican directamente a los militares o a los servicios de inteligencia, ellos han dicho que las cosas están mejorando, las cosas son muchos mejores, las cosas son diferentes. Y sigue y sigue y sigue. Lo hemos escuchado una y otra vez. Pero bueno, aquí estamos lidiando con *otro* escándalo de espionaje que hemos visto innumerables veces. Esto no es nuevo. Este sería un paso apropiado. Y te dejo saber, yo si quiero que Colombia sea un modelo de éxito. Diría que por ahora no es un modelo de éxito. Primero, quiero asegurarme de que se implementen los acuerdos de paz. Quiero ver que todo el proceso se consolida de una manera en que todos habían acordado cuando firmaron los acuerdos de paz. Pero hay mucho más por hacer.

Y también hay que resaltar que Colombia sigue siendo uno de los lugares más peligrosos en el mundo para un defensor de derechos humanos.

Y pues, entiendo que todos queremos buscar lo positivo y resaltar todas las cosas buenas. Pero la realidad no es así, y en este momento en particular, el paso apropiado para los Estados Unidos sería suspender toda la asistencia militar de Estados Unidos.

Adam Isacson:

Hablemos sobre los ataques contra los defensores de derechos humanos y líderes sociales en Colombia. Este ha sido un año terrible. Dependiendo a quién se le pregunte, hasta el momento, un líder social está siendo asesinado casi todos los días en el año 2020 y no se ha mejorado durante la pandemia. Desde su punto de vista, ¿el gobierno colombiano está respondiendo a esto con la urgencia que se debe?

Jim McGovern:

Bueno, no lo creo. Y nuevamente, es frustrante porque la estadística que acabas de mencionar es realmente alarmante. Llegue a un punto donde estoy cansado de que la gente hable una cosa, pero después actúen de otra manera. La impunidad sigue siendo un problema en Colombia. Estas amenazas y estos asesinatos de los defensores de derechos humanos aún no se investigan ni se investigan a medias. Hay algunos avances positivos de vez en cuando que podemos exaltar. Estamos agradecidos que la Fiscalía trabaje con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Ese es un importante paso adelante.

Pero los defensores de derechos humanos siguen siendo caracterizados como el enemigo. Ese es el caso en todas partes del mundo donde también ha habido conflicto armado, como en El Salvador. Pero hay que notar que hay una gran diferencia entre alguien que porte un arma y alguien que usa su voz para señalar una injusticia. Estas dos cosas no son lo mismo.

Adam Isacson:

A menudo son más vulnerables...

Jim McGovern:

Con algunas de las personas que hemos conocido durante estos años, siempre me preguntó, bueno, ¿qué pasaría si se invirtieran los roles? ¿Y si yo estuviera en Colombia? ¿Tendría yo el coraje de decir lo que creo o hablar sobre estos temas? No lo sé... porque uno de los resultados es que me peguen un tiro.

Adam Isacson:

Y nunca se hará nada a la persona que ordenó pegarte un tiro.

Jim McGovern:

Algunas de estas personas tienen familias. Tienen relaciones. No creo que el gobierno colombiano ha hecho lo suficiente. No creo que el gobierno de los Estados Unidos ha enfatizado la gravedad de la situación con respecto a los defensores de derechos humanos. Y, por cierto, no solo es los Estados Unidos. La comunidad internacional en general necesita alzar sus voces.

Colombia es un país hermoso. He tenido la suerte de estar allá muchas, muchas veces. Hemos viajado por todo el campo; siempre me deja sin palabras. Que paisaje tan hermoso. Hay un gran potencial económica pero no se puede elevar cuando todavía sigue siendo un lugar muy peligroso. Con respecto a los defensores de derechos humanos en particular, la situación es muy preocupante.

Adam Isacson:

¿Qué más debería hacer el gobierno de los Estados Unidos para lograr que Colombia haga más, para realmente sancionar a los autores intelectuales de algunos de estos asesinatos, y para mejor proteger a las personas? Estados Unidos le ha dado a Colombia alrededor de USD \$12 mil millones en ayuda desde el año 2000. Más de dos tercios de eso han sido destinados al ejército y la policía. ¿Qué deberíamos hacer diferente en este momento? Los Estados Unidos ha hecho todo lo que puedan para no oponerse con el gobierno de Duque, al menos no públicamente. ¿Cómo debería cambiar esto?

Jim McGovern:

Tenemos que hacer que los derechos humanos sean una prioridad. Por cierto, como copresidente de la Comisión de Derechos Humanos de Lantos, lo digo sobre muchos países. Me preocupa que con el gobierno actual que tenemos en Washington, los derechos humanos se hayan convertido en una ocurrencia tardía. Se ha convertido en algo que no importa si obtengamos algo a cambio. Bueno, tiene que importar. Y tiene que ser una prioridad. Necesitamos exigirle al gobierno de Colombia que persigan, investiguen, y condenen, no solo al sicario, sino también a los autores intelectuales de estos crímenes. Colombia necesita poner un esfuerzo para detener la impunidad. Y nuevamente, como acabaste de mencionar, nosotros generosamente brindamos a Colombia mucha asistencia, y gran parte ha sido asistencia de seguridad. Pero quiero decir, deberíamos usar nuestra asistencia como palanca para presionar al gobierno colombiano en hacer más para respetar

los derechos humanos. Lo que estamos hablando aquí no es radical. Solo estamos diciendo que no salgan y maten a personas que puedan tener una opinión diferente o que puedan tener críticas o que tengan otra idea sobre cómo se debe usar la tierra. Esa es la demanda. No mates a tu gente. No permitas que maten a tu gente. Hay que garantizar investigaciones exhaustivas. Hay que perseguir no solo a los sicarios sino a los autores intelectuales de estos ataques y amenazas contra los defensores de derechos humanos.

Adam Isacson:

Si fueras un diplomático en Colombia, si fueras el embajador, ¿cómo cambiaría tu mensaje? ¿Sería este tu mensaje diario? ¿Sería tu mensaje público?

Jim McGovern:

Mi mensaje sería público al respecto porque, como alguien que ha viajado allá muchas veces a lo largo de los años, siempre nos han dicho que en privado se comunican estos mensajes. Deben aprender del pasado y claramente ese mensaje no ha llegado. Yo estaría planteando estos asuntos de forma privada y pública. Me reuniría con ocurrencia regular con los defensores de derechos humanos. Estaría viajando a zonas del país donde las personas están siendo amenazadas. Me presentaría ante la oficina del Fiscal General para pedir una actualización sobre lo que está sucediendo con estos casos. Iría a las comunidades donde están las víctimas para ver si la policía está investigando. Dejaría en claro que el gobierno de los Estados Unidos está al lado de los derechos humanos. Eso no está sucediendo en la actualidad y eso es seguramente un reflejo del gobierno que está en la Casa Blanca actualmente. Pero los derechos humanos son importantes y deberían ser una conversación frecuente con los funcionarios gubernamentales colombianos en todos los niveles.

Adam Isacson:

Creo que es justo decir que por el momento la gran mayoría de los mensajes de los Estados Unidos sobre Colombia tienen que ver con mantenerse firmes contra Venezuela y el régimen de Maduro o incluso, con mayor frecuencia, reduciendo 'el número de coca', la cantidad de hectáreas de hojas de coca que se tiene que erradicar. Obviamente esos no son mensajes de derechos humanos. ¿Qué opinas?

Jim McGovern:

Claramente, el gobierno de Trump tiene una obsesión con Venezuela hasta un punto de que parece que no piensa en nada más en la región. Hay otros países en la región con los que, francamente, deberíamos estar más involucrados. No lo digo para disminuir la gravedad de la situación en Venezuela. Pero tenemos que entender, nuevamente, que Colombia es un país importante en la región. La otra cosa es que todos queremos reducir la cantidad de campos de hojas de coca. Todos queremos ver que eso suceda. Pero la forma de hacerlo es implementar los acuerdos de paz e implementar un plan económico para las áreas rurales. Deberíamos implementar la sustitución de cultivos y no volver a la fumigación aérea. Colombia necesita hacer cosas para invertir en su gente para ayudarles a vivir. Tú has estado con nosotros, junto con Cindy Buhl, hemos estado en Colombia muchas veces. Hemos hablado con personas que nos han dicho que no desean continuar cultivando las hojas de coca. ¿Pero cuál es la alternativa? La gente necesita carreteras para poder cultivar

otras cosas y llevarlas a diferentes mercados. Necesitan incentivos y necesitan ayuda para diversificar sus economías locales.

Pero lo que es muy frustrante para mí es que después de que se firmara los acuerdos de paz, hubo una oportunidad para poder abordar estos temas de una manera que realmente habría ayudado a la gente común. Y lo que hemos visto es básicamente nada. Hemos estado en algunas de estas áreas donde los campesinos están cultivando coca y no hay presencia del gobierno. Algunas de estas personas han intentado comunicarse con el gobierno para tratar de darles algunas ideas de lo que podría funcionar en estas comunidades, y han sido ignorados. Entonces, aprendamos del pasado. Ignorar este problema o implementar la fumigación aérea no ha funcionado. Colombia necesita invertir en su propia gente, y necesita desarrollar un plan económico rural para ayudar a proporcionar alternativas legales.

Adam Isacson:

Y el primer y el cuarto capítulo de los acuerdos de paz tienen planes para hacer esas cosas. WOLA está de acuerdo en que la implementación de los acuerdos sea una parte clave de la política y los mensajes de EE. UU. hacia la región.

Hablemos ahora sobre el Congreso estadounidense. Yo sigo mucho a Colombia y diría que a veces pasa un año sin siquiera escuchar sobre Colombia. Entonces pregunto: ¿Se habla lo suficiente sobre el país en el Congreso, considerando su tamaño y su importancia para los Estados Unidos? ¿Hay muchos miembros a quienes les importa?

Jim McGovern:

Hay un grupo central que se preocupa en temas relacionados con Colombia. Aquellos que se centran en temas como los derechos humanos o los derechos laborales, o aquellos que hemos seguido los acuerdos de paz continuamos haciendo sesiones informativas y audiencias en la Comisión de Derechos Humanos de Lantos. Pero, francamente, no se habla tanto sobre Colombia como realmente se debería hablar. Parte del problema es que hay muchos otros temas que se compiten. Por ejemplo, estamos en medio de una pandemia. Sin embargo, no deberían ser excusas de por qué Colombia no sea un tema del que se habla más en el Congreso. Creo que lo que tiene que suceder es que necesitamos más incidencia. WOLA se ha asegurado de que estos temas permanezcan al frente y al centro. Las personas que apoyan a WOLA son muy, muy buenos en esto. Pero a pesar de lo bueno que es WOLA, no puede hacer todo. Entonces, necesitamos más incidencia. Francamente, tenemos muchos nuevos miembros del Congreso que no saben nada sobre Colombia. Por lo tanto, debemos educarlos y ver si podemos reclutar algunos de ellos en nuestros esfuerzos. Hubo algunos miembros que estuvieron activos hace unos años que perdieron un poco el contacto con el tema. Necesitamos volver a involucrarlos. Es importante. No podemos ignorar a Colombia. No debemos ignorar a Colombia. Tenemos una obligación especial con el pueblo colombiano.

Adam Isacson:

Quiero preguntar sobre la incidencia, pero primero me gustaría saber, en ambos partidos políticos, y más allá del grupo central que se preocupa por Colombia, ¿cómo perciben a Colombia los representantes en el Congreso? ¿Sigue siendo una especie de estereotipo sobre el narcotráfico? ¿O es un estereotipo de un modelo de éxito y de aliado?

Jim McGovern:

Creo que, si recibieras un informe del gobierno actual, te dirían que las cosas están hermosas. Un modelo de éxito. Luego cambiarían rápidamente el tema hacia Venezuela. No les gustaría hablar sobre los desafíos de los derechos humanos. No te hablarían sobre el hecho de que los acuerdos de paz no se han implementado de la forma en que se supone que deben ser.

Creo que hay una tendencia en el Congreso de que, si alguien te dice que no tienes que preocuparte por un tema en particular, que todo está genial, entonces puedes cambiar tu atención hacia otra cosa. Pero como tú y yo sabemos, las cosas no están geniales en Colombia y hay muchos desafíos.

Estos son desafíos que Colombia definitivamente puede superar si existe la voluntad política para superarlos. Soy como un 'animador' para Colombia. Quiero que Colombia tenga éxito. No estoy enamorado del actual gobierno colombiano, pero tampoco quiero que el Presidente Duque termine fracasando. Quiero que tenga éxito, pero quiero que tenga éxito de una manera que realmente resulte en estabilidad y oportunidad para todas las personas. Hemos hablado de esto en el pasado con respecto al Plan Colombia. No apoyé al Plan Colombia porque gran parte de la ayuda se centró en la asistencia de seguridad. Pero creo que necesitamos un Plan Colombia para las víctimas. Mucha gente ha sufrido como resultado del conflicto armado en Colombia. La gente sigue sufriendo. Creo que llegamos a un punto donde el énfasis debería estar en ayudar a elevar a estas personas, y no en proteger los intereses especiales de la élite. Debemos centrarnos en los pobres, los que han sido víctimas de la violencia a lo largo de los años. La política de EE. UU. debe cambiar hacia este énfasis.

Adam Isacson:

Entonces, la pregunta final. Y reconozcamos las grandes propuestas que hemos escuchado en los últimos 25 minutos: un Plan Colombia para las víctimas, un apoyo más abierto a los acuerdos de paz, detener la asistencia militar mientras se realizan reformas, hacer más para exigir la protección de los líderes sociales.

Nuestra audiencia en su mayoría son ciudadanos estadounidenses. Tú estás luchando por hacer una revisión de la política de los Estados Unidos hacia Colombia dentro del Congreso, para asegurarte de que Colombia responsabilice ante la justicia a quienes cometen actos intolerables. ¿Qué puede hacer un ciudadano de los EE. UU. para facilitar su trabajo en el Congreso? Y si lo hicieran, ¿qué herramientas tendrías a tu disposición en el Congreso? ¿Qué puede hacer la gente?

Jim McGovern:

La gente necesita plantear estos asuntos directamente con sus representantes elegidos. Pueden llamarles y/o enviarles correos electrónicos. Si tienes un buen artículo periodístico sobre los desafíos en Colombia, envíelo a tu representante elegido. Conozca a los asistentes de política exterior de tu representante e intente hablar con ellos sobre el tema. Aún no se sabe cómo va a ser el proceso para presentar los proyectos de ley de apropiación, dada la situación actual con esta pandemia. Pero puede haber algunas enmiendas que se propondrán y que debemos asegurar que reciban apoyo. Esas cosas son increíblemente importantes.

Si hay alguien por ahí que dice: "bueno, soy ciudadano de los EE. UU., ¿Por qué a mi me importa lo que sucede en otra parte del mundo? Lo único que me importa es lo que sucede a mitad de mi cuadra," pues, yo diría que suena fácil vivir así, pero es realmente un entendimiento miope del mundo porque vivimos en un mundo muy, muy pequeño. Y la otra cosa es que hemos invertido muchos recursos en este país. Yo diría que gran parte de lo que invertimos en términos de asistencia de seguridad militar fue mal invertido en términos de lo que estamos viendo en este momento. Pero mi conclusión es que tenemos una obligación moral con el pueblo colombiano, especialmente con las personas que están sufriendo.

La gente debe saber a dónde van sus dólares de impuestos. Y creo que la mayoría de las personas querrían que sus dólares de impuestos vayan a apoyar cosas que realmente elevan a las personas, no cosas que les hace daño. La persona común no quiere que sus dólares de impuestos vayan a apoyar a una fuerza pública que hace espionaje ilegal a las personas que defienden los derechos humanos. No creo que el ciudadano común quiere que su dinero de impuestos vaya a apoyar a instituciones que cierran sus ojos cuando se asesinan o desaparecen personas inocentes. Entonces, todos tenemos un poder valioso. Tenemos mucho más poder que damos por sentado. El problema es que no siempre lo usamos. Créeme, una llamada telefónica, un correo electrónico, un mensaje de texto, una reunión, bueno, supongo que no puedes hacer reuniones en este momento, pero puedes usar Zoom o Skype o lo que sea. Pero, de todos modos, puedes ayudar con ser parte de un cambio necesario. Si es importante para ti, debes informarle a tu representante elegido.

Adam Isacson:

Y para enfatizar, a veces tiene mucho más peso que cuando una organización como WOLA los contacta.

Jim McGovern:

Absolutamente. WOLA proporciona la documentación y la información basada en los hechos. Es el mejor en hacer esto. Creo que es útil estar preparado con los hechos y por eso WOLA es increíblemente importante. Pero tienes razón. Todas las personas que trabajan en este tema saben quién eres porque tienes un alto perfil en estos temas, pero la realidad es que sólo puedes votar en un lugar.

Adam Isacson:

Tienes toda la razón.

Jim McGovern:

Si eres alguien que vive en el occidente de Massachusetts que se preocupa por algunas de las cosas que, por ejemplo, Adam plantea en sus informes, entonces tienes que llamarme y avisarme. Si te encuentras en Kansas City o desde cualquier lugar, llame a tu representante del Congreso. Esto hace la diferencia. Los representantes del Congreso son responsables por nuestra política. Votamos por los proyectos de ley de asignaciones, votamos por los proyectos de ley de defensa, votamos por leyes que básicamente explican cuál es nuestra política en Colombia. Y si quieres hacer un cambio, tienes que alzar tu voz. Si no alzas tu voz, nadie leerá tu mente. Si no alzas tu voz, la implicación es que a nadie le importa. Y es más fácil para los representantes del Congreso descartar los asuntos sobre Colombia o no prestar atención o pensar en otros países.

Llevo meses argumentando que necesitamos un compromiso renovado con los derechos humanos en general en todo el mundo. Me gustaría pensar que el gobierno de los Estados Unidos se mantiene firme por los derechos humanos. No siempre lo hemos hecho en el pasado. Eso no significa que no debemos intentar algo mejor. Creo que, con respecto a Colombia, tenemos que mejorar. Todavía hay mucho sufrimiento en Colombia. Hay demasiadas personas inocentes que están siendo amenazadas y asesinadas. Simplemente está mal. Y creo que tenemos algo de influencia aquí en los Estados Unidos para tratar de cambiar eso. Usemos esa palanca. Entonces, las personas que están escuchando esto, ya sabes, si te preocupan estos temas, llame a tu representante del Congreso o tu Senador y pídeles que hagan algo al respecto.

Adam Isacson:

Creo que la gente realmente necesita escuchar eso, especialmente cuando están en sus hogares sintiéndose algo desconectados. Ese es realmente un gran mensaje para difundir. Gracias, congresista McGovern, por pasar un rato con el podcast de WOLA.

Jim McGovern:

Gracias. Y que se mantengan a salvo. Tengo mucho cariño por WOLA.

Adam Isacson:

Bueno, realmente disfruté esa entrevista con el congresista McGovern. Espero que tú también lo hayas disfrutado. Espero que hayas aprendido algo sobre el trabajo en el Congreso, la importancia de alzar tu voz si eres un votante, y también sobre la situación en Colombia. Estén atentos porque más episodios vendrán en breve.

Si estás escuchando el podcast de WOLA por primera vez, nos puedes buscar con 'WOLA Podcast' o 'WOLA Latin America' hoy en cualquier aplicación o sitio web que usas para escuchar podcasts: podcast de Apple, Spotify, Overcast. Deberíamos aparecer en los resultados de búsqueda. Por favor, suscríbete. Gracias por tu tiempo. Mantente bien y volveremos muy pronto.